

# El Niño Burro

 Lindiwe Matshikiza

 Meghan Judge

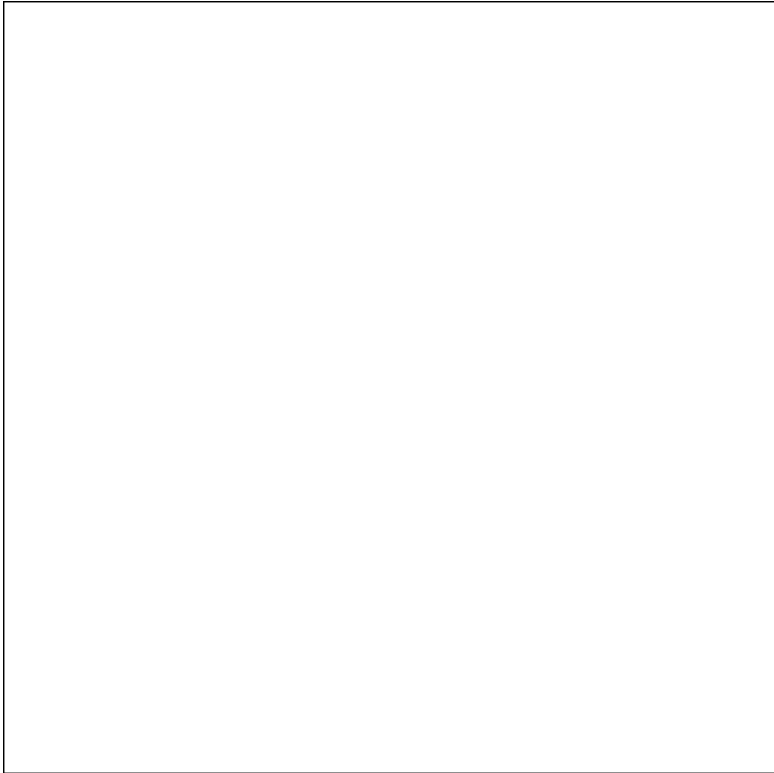
 Karina Vásquez

 spansk

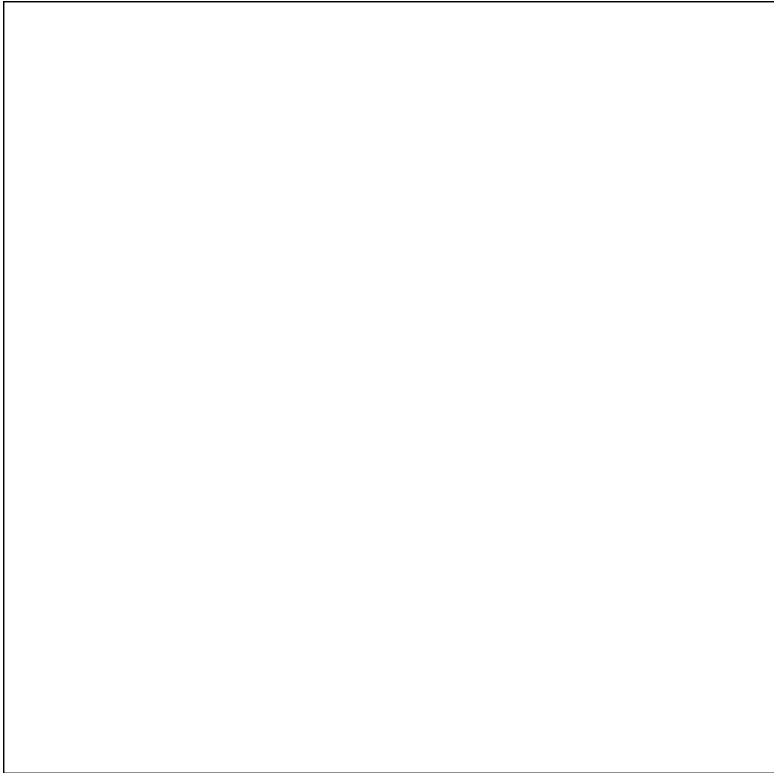
 nivå 3

(uten bilder)

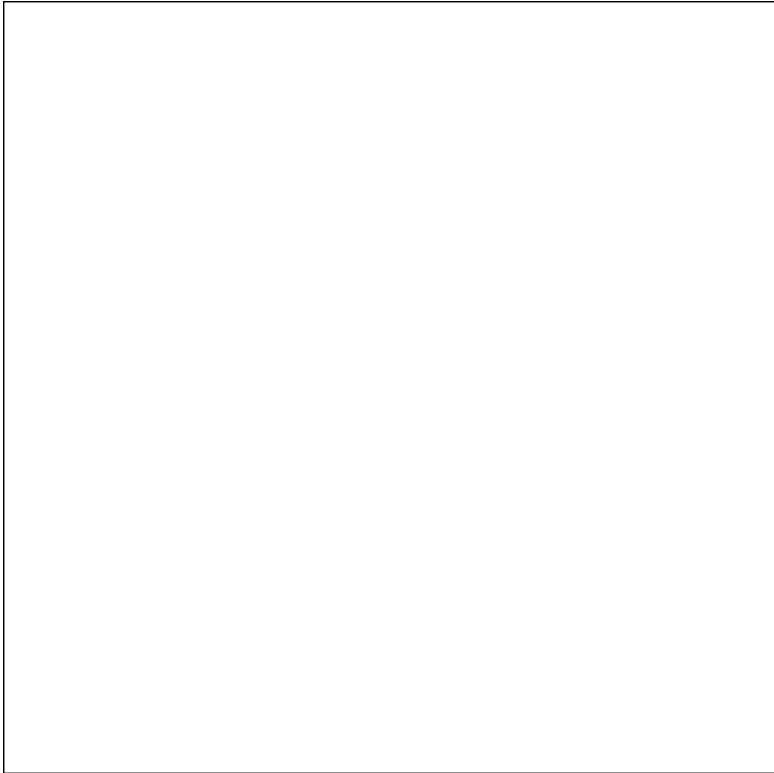




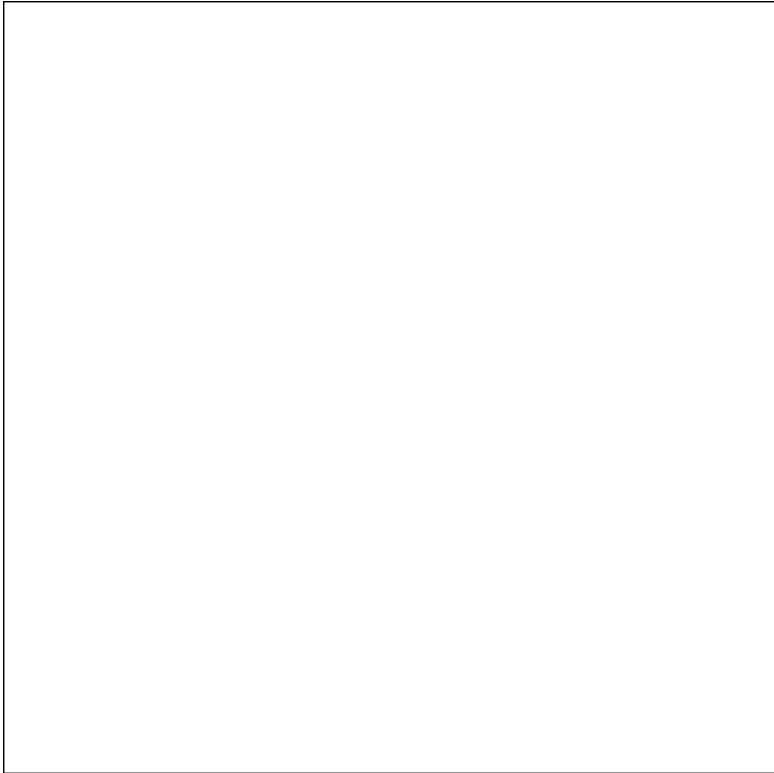
Una niña pequeña fue la primera en ver una figura misteriosa a lo lejos.



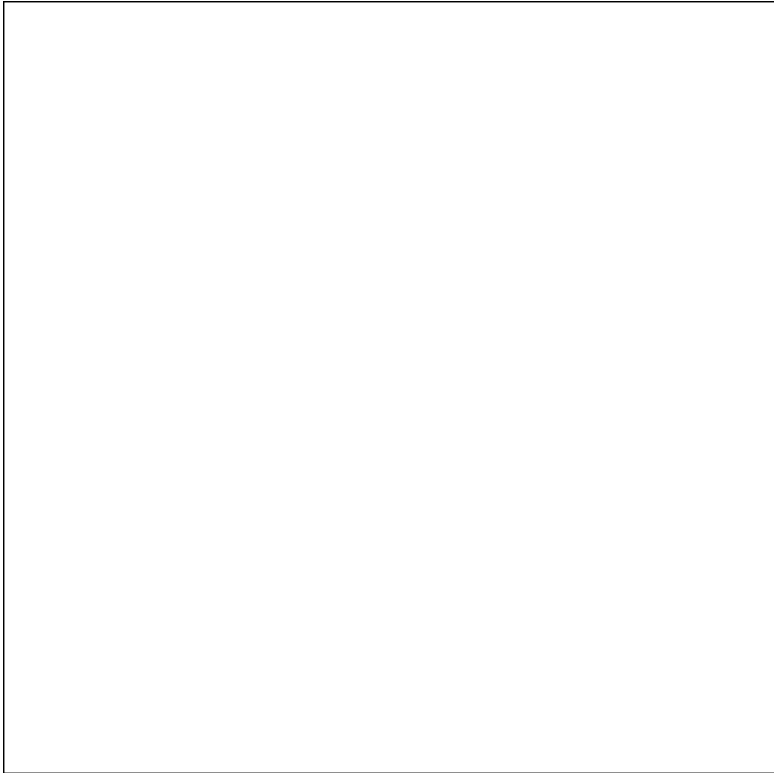
Mientras la figura se acercaba, la niña se dio cuenta que era una mujer embarazada a punto de dar a luz.



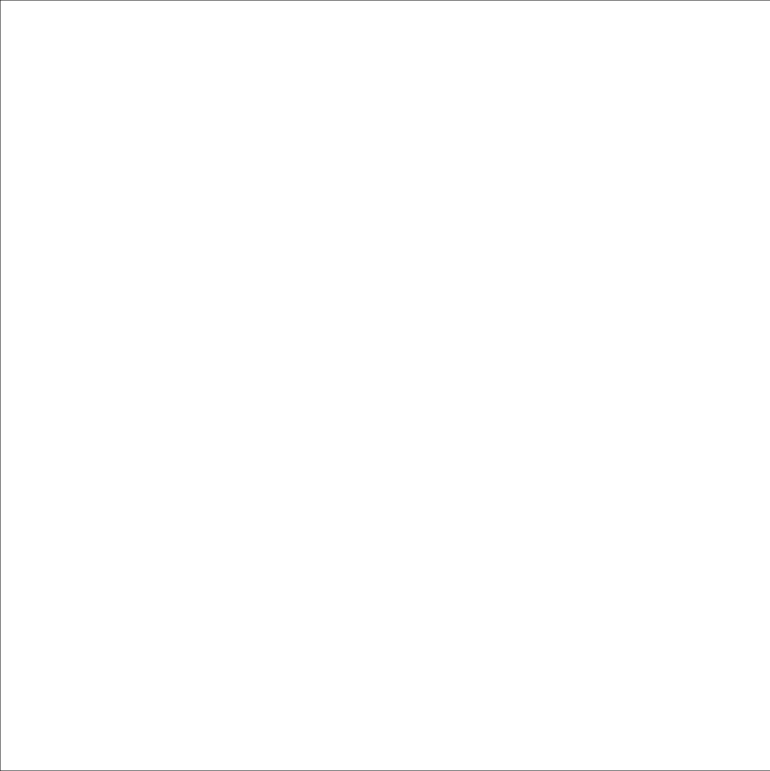
Tímida pero valientemente, la pequeña niña se acercó a la mujer. “Tenemos que cuidar de ella,” decidieron los familiares de la niña pequeña. “Ella y su bebé estarán a salvo con nosotros”.



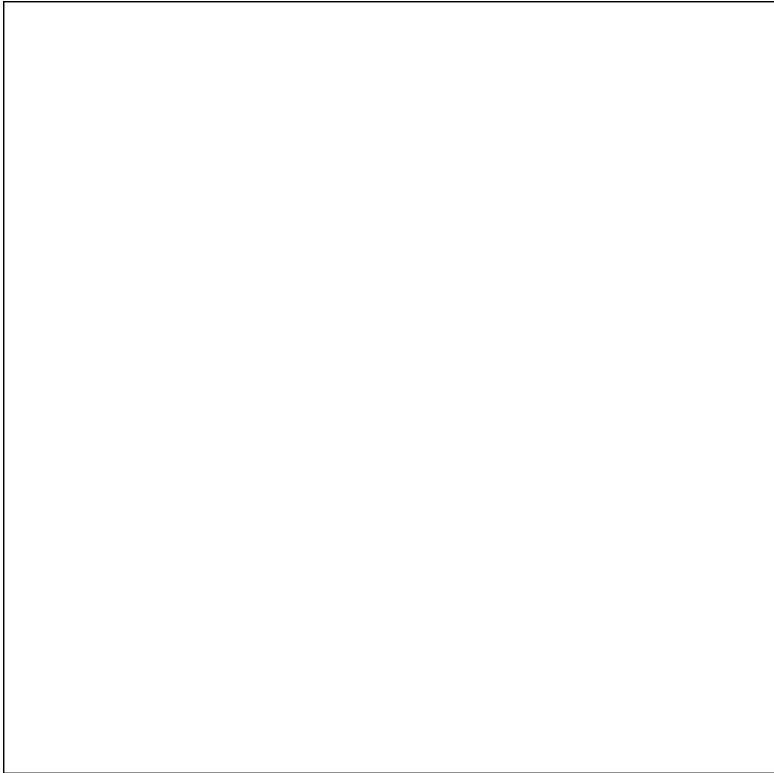
Al poco tiempo, el bebé empezó a nacer. “¡Puja!”  
“¡Traigan mantas!” “¡Agua!” “¡¡Puuuuuujjjjaaa!!!”



Pero cuando vieron al recién nacido, todos se llevaron una gran sorpresa. “¿Un burro?!”

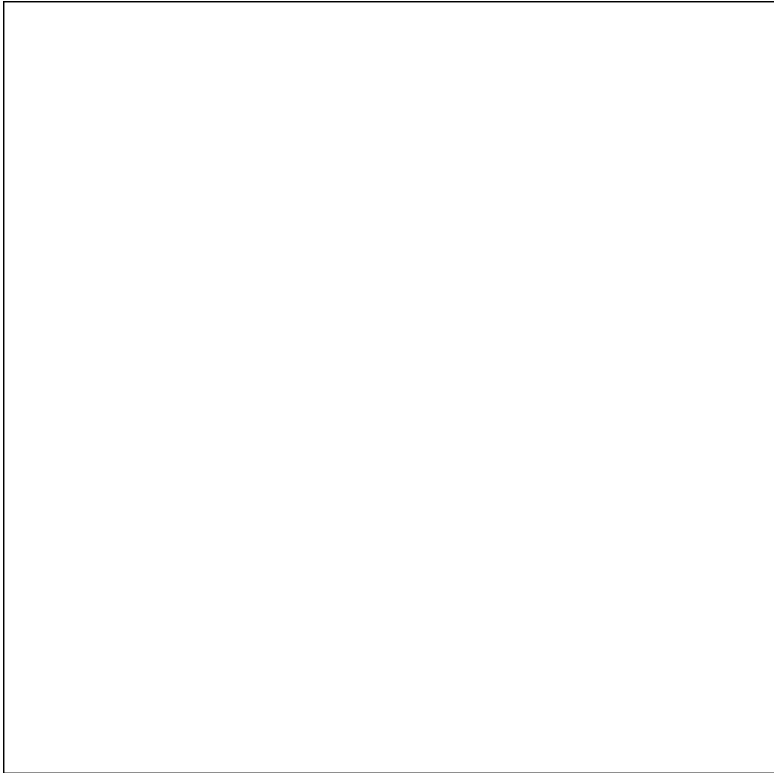


Todos empezaron a discutir. “Prometimos que cuidaríamos de la madre y su hijo, y eso es lo que haremos,” decían algunos. “¡Pero ellos nos van a traer mala suerte!” decían otros.

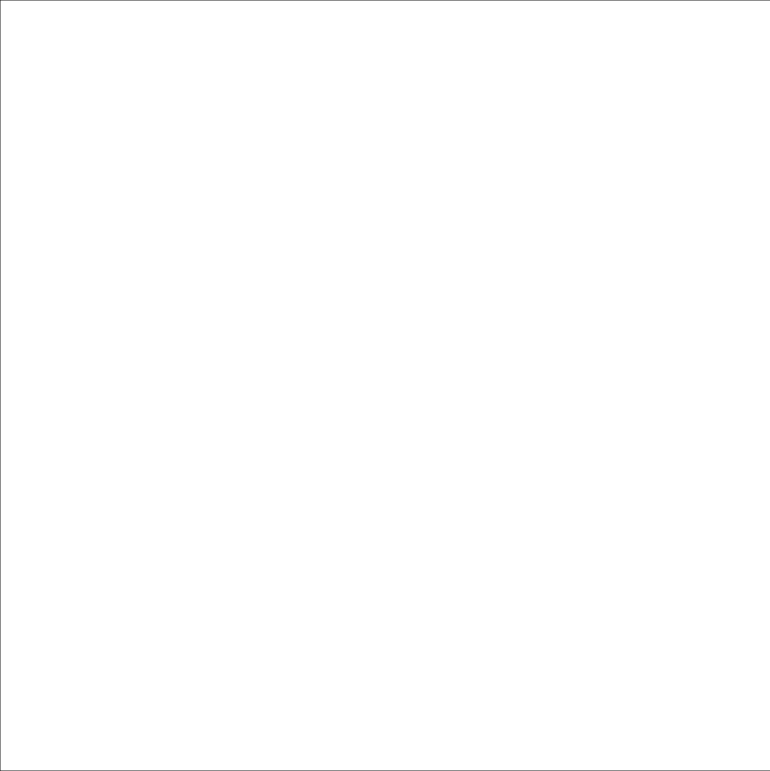


Y así fue como la madre volvió a quedar sola otra vez. Se preguntaba qué hacer con este extraño bebé. Se preguntaba qué hacer consigo misma.

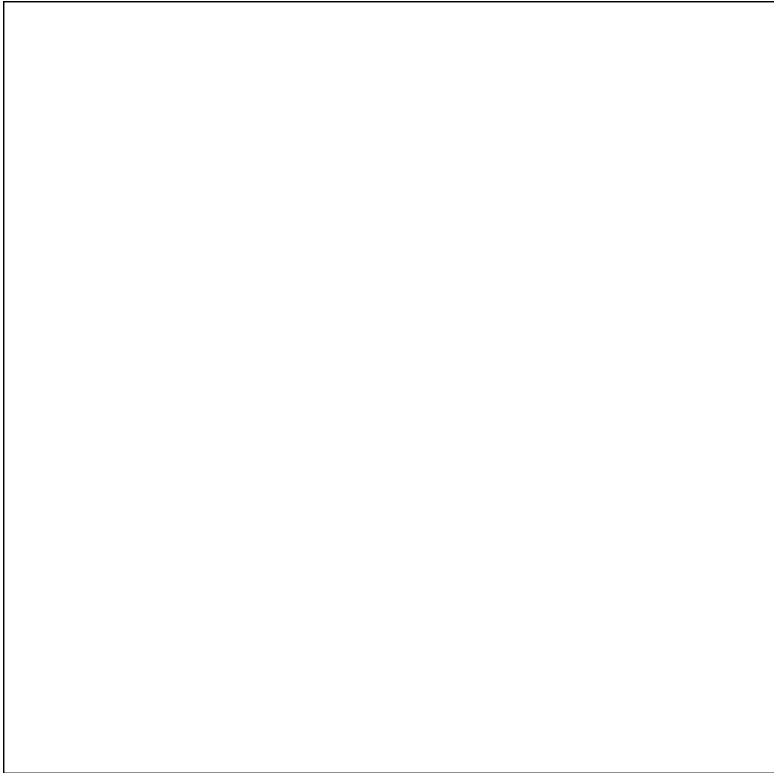




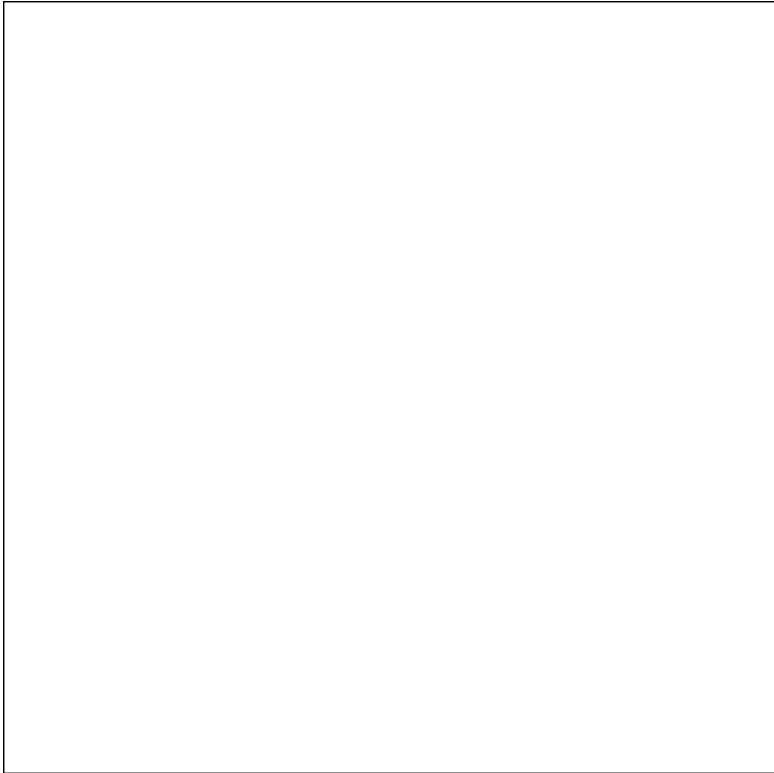
Pero finalmente tuvo que aceptar que ese era su bebé y que ella era su madre.



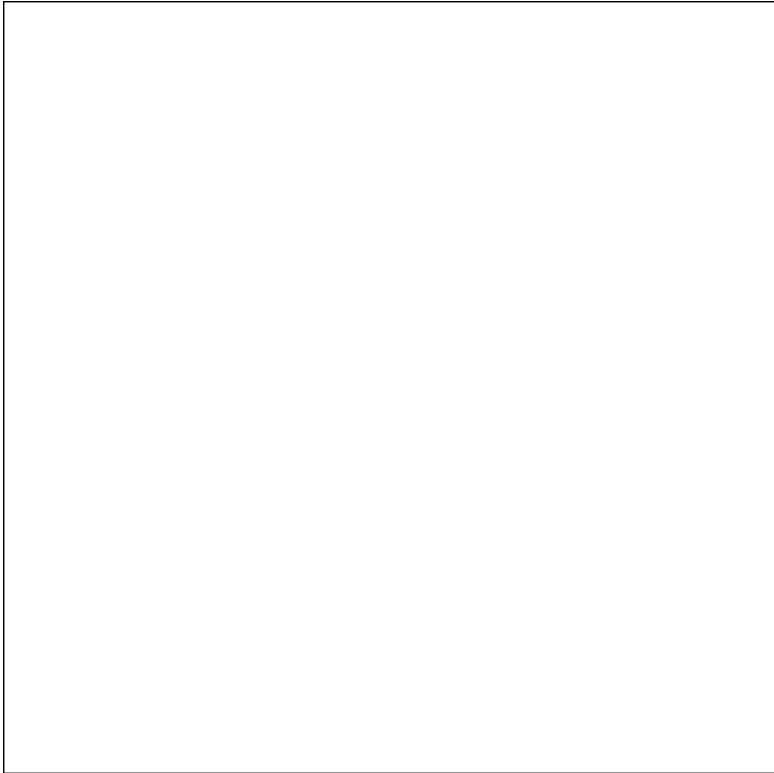
Si el niño se hubiera quedado del mismo tamaño, todo habría sido diferente. Pero el niño burro creció y creció hasta que su madre no pudo cargarlo más en su espalda. Y no importaba cuánto lo intentase, el niño burro no lograba comportarse como un niño humano. Su madre se la pasaba cansada y frustrada. A veces ella le ordenaba hacer trabajo de animales.



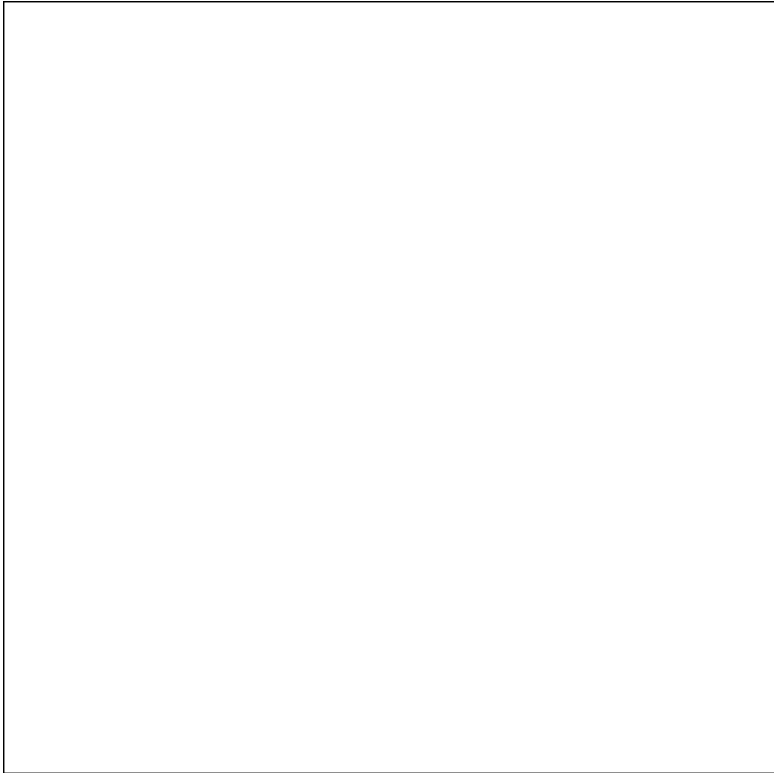
Burro sentía cada vez más confusión y rabia. Que no podía hacer esto, que no podía hacer aquello. Que él no podía ser esto ni aquello. Un día se puso tan furioso que botó a su madre al suelo de una patada.



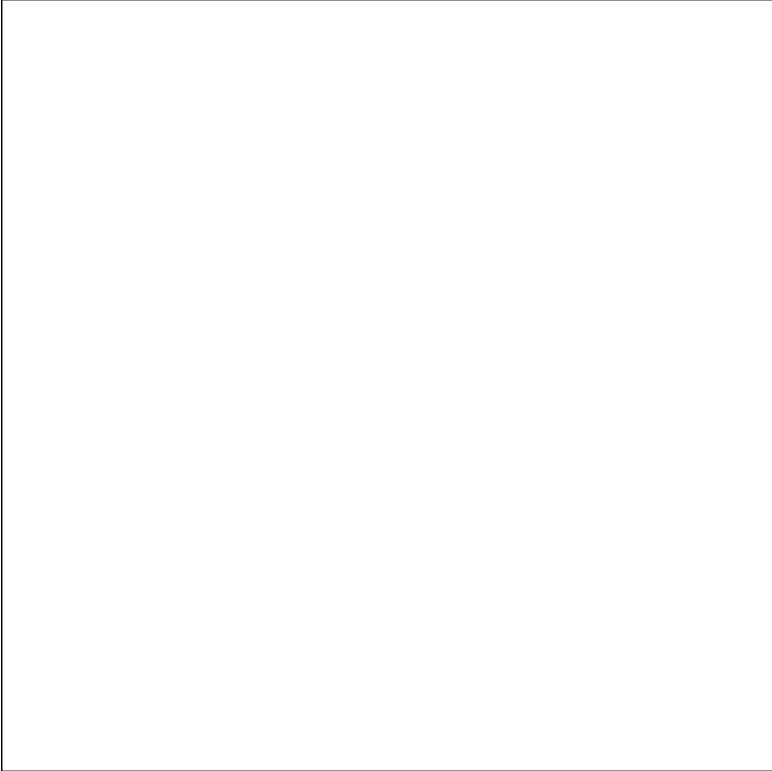
Burro se sintió lleno de vergüenza. Corrió tan rápido y lejos como pudo.



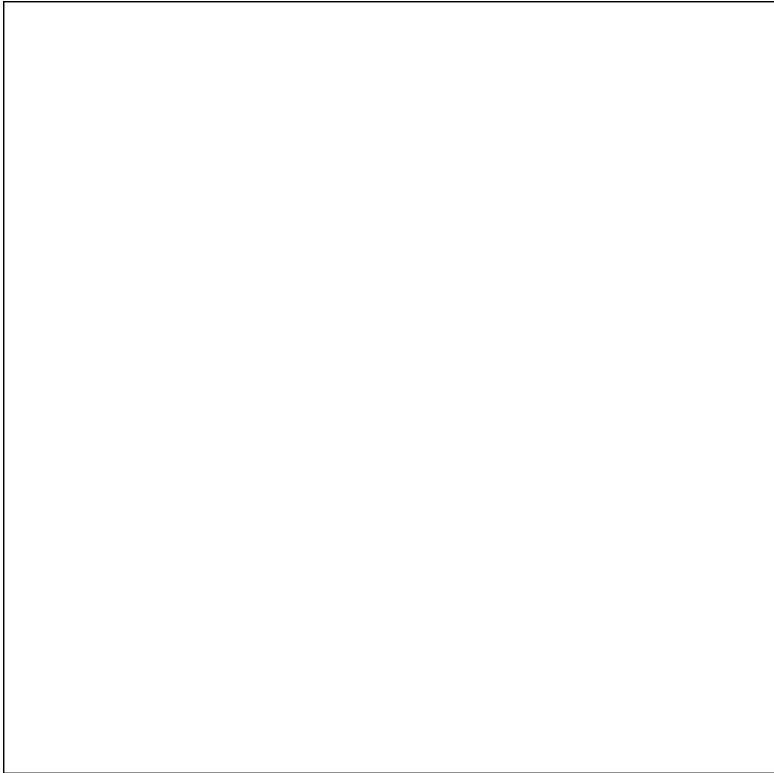
Cuando dejó de correr, ya era de noche y Burro estaba perdido. “¿Hiaaa?” susurró en la oscuridad. “¿Hiaaa?” le respondió su eco. Estaba solo. Se acurrucó y cayó rendido en un sueño profundo e intranquilo.



Cuando Burro despertó, había un extraño anciano mirándolo. Burro le miró a los ojos y comenzó a sentir una chispa de esperanza.

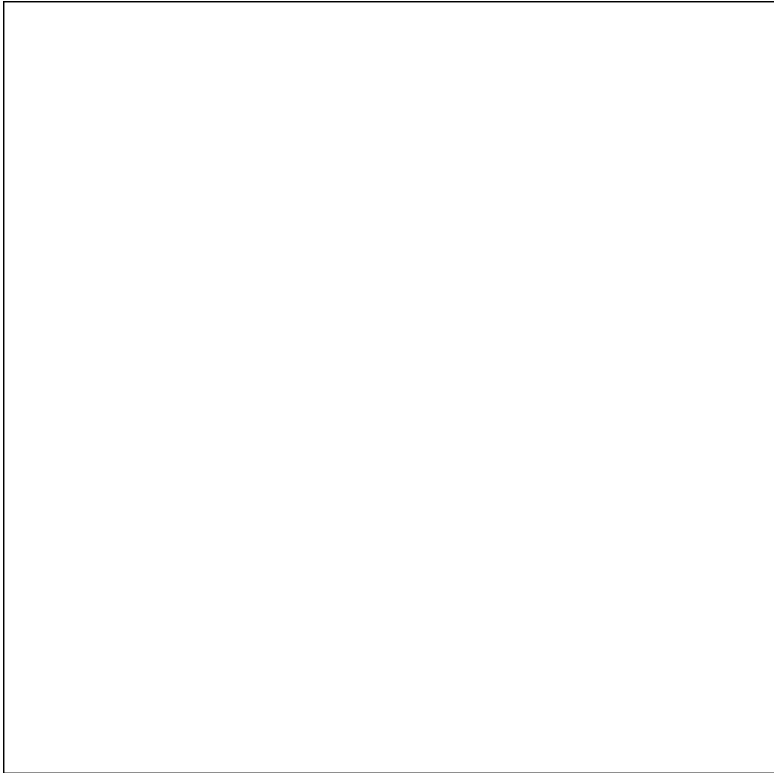


Burro se fue a vivir con el anciano, quien le enseñó muchas formas diferentes de sobrevivir. Burro escuchaba y aprendía, y lo mismo hacía el anciano. Se ayudaban y reían juntos.

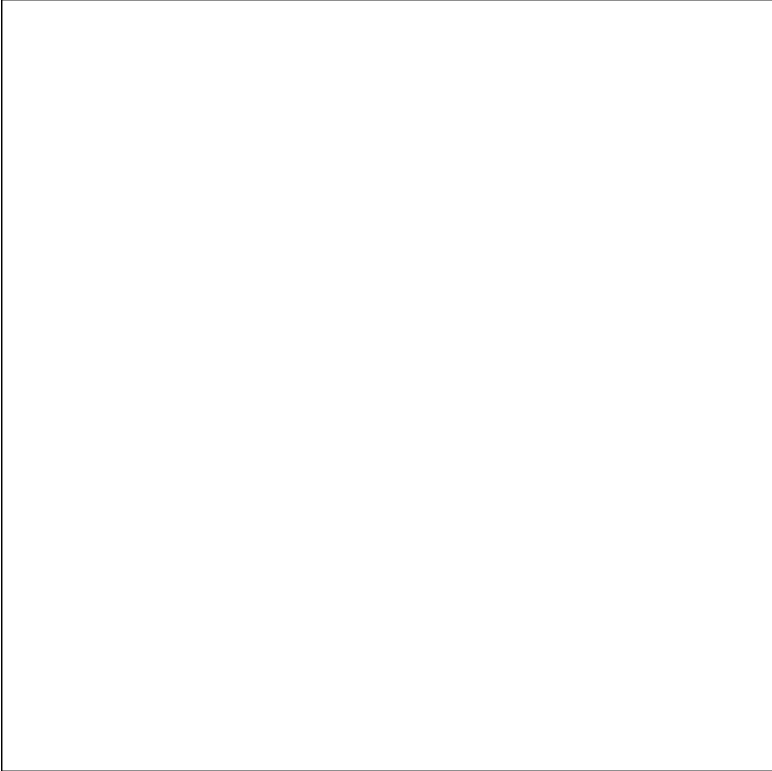


Una mañana, el anciano le pidió a Burro que lo llevara hasta la cima de una montaña.

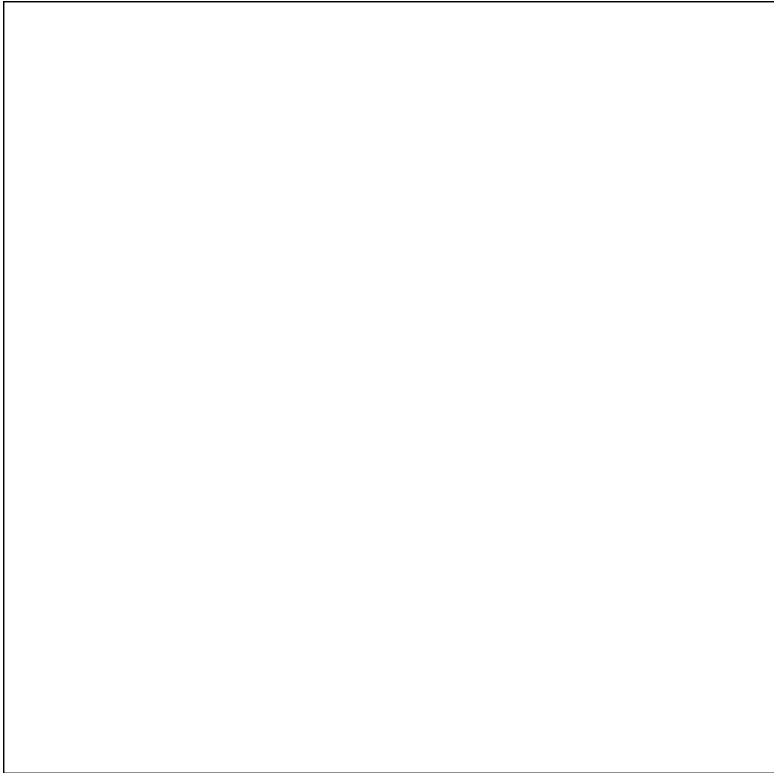




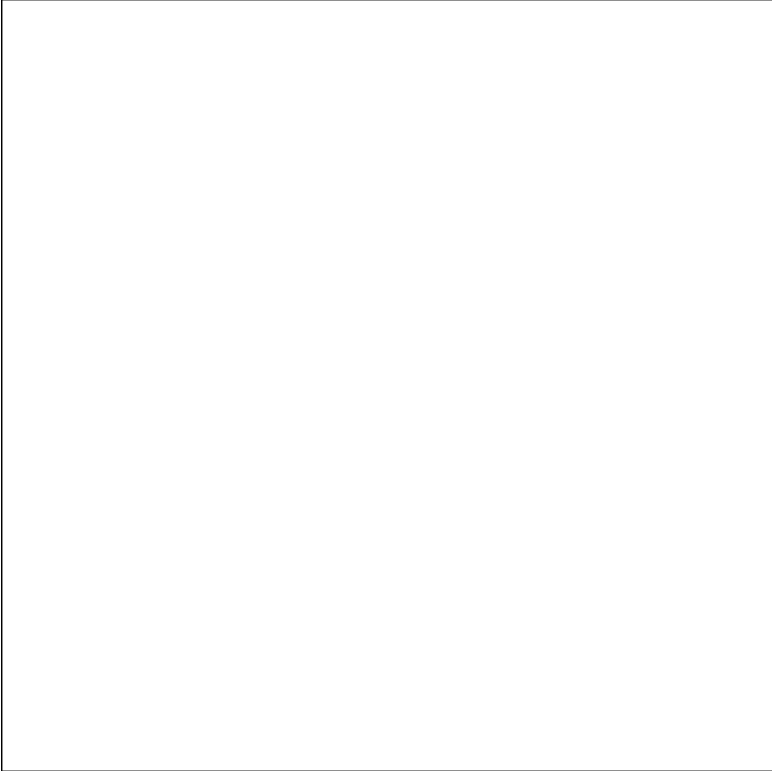
Se quedaron dormidos más arriba de las nubes.  
Burro soñó que su madre estaba enferma y que lo llamaba. Y cuando despertó...



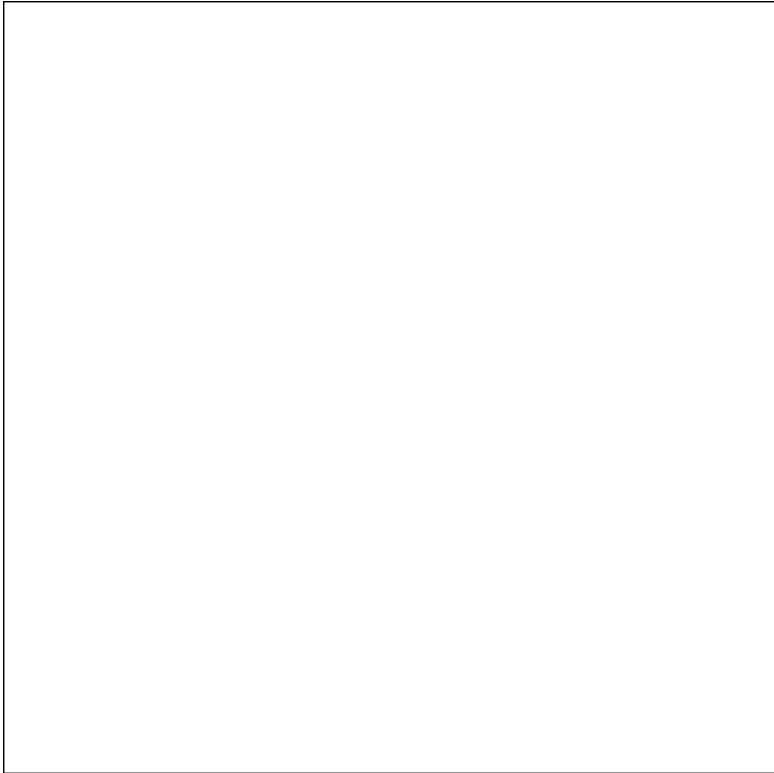
...las nubes habían desaparecido junto con su amigo, el anciano.



Burro finalmente se dio cuenta de lo que tenía que hacer.



Burro encontró a su madre, sola y llorando por su hijo perdido. Se quedaron mirándose a los ojos por largo tiempo. Luego se abrazaron muy apretadamente.



El hijo burro y su madre ya llevan tiempo creciendo juntos y han aprendido a convivir. Lentamente, otras familias se han instalado a vivir cerca de ellos.



# Barnebøker for Norge

[barneboker.no](http://barneboker.no)

## El Niño Burro

Skrevet av: Lindiwe Matshikiza

Illustret av: Meghan Judge

Oversatt av: Karina Vásquez

Denne fortellingen kommer fra African Storybook ([africanstorybook.org](http://africanstorybook.org)) og er videreformidlet av Barnebøker for Norge ([barneboker.no](http://barneboker.no)), som tilbyr barnebøker på mange språk som snakkes i Norge.

Dette verket er lisensiert under en Creative Commons  
[Navngivelse 4.0 Internasjonal Lisens](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).